



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

## Job 26:7-28

Llegamos hoy, amigo oyente, al último discurso pronunciado por Job, y podemos observar que es un discurso bastante largo. Dos de sus amigos ya habían hablado tres veces, y ellos estaban tratando de contestar. Aparentemente, Zofar no contestó en la última oportunidad. La respuesta de Bildad, la tercera, era muy débil, quizá porque fue muy corta. Él no tenía mucho que decir. Zofar, aparentemente no le respondió a Job porque éste, aunque toma una pausa en este largo discurso, parecería que al fin del capítulo 29, se hubiera detenido para darle a Zofar la oportunidad de responder, pero éste no lo hace. Entonces, Job continúa hasta finalizar.

Luego, una persona que estaba allí posiblemente entre la gente que los estaba rodeando, escuchando el debate; una persona de la audiencia, sigue el discurso y habla hasta que Dios aparece en la escena. Durante todo este tiempo se estaba formando una tormenta en el horizonte, y en el momento en que Eliú llega al final de su discurso se desata la tormenta, y todos los miembros del grupo tienen que escapar para buscar abrigo. En realidad, lo que ocurre es que Job queda solo en ese lugar, queda él y la tormenta, y entonces Dios trata directa, personalmente con Job.

En este discurso nos estamos acercando a un material verdaderamente básico en lo que concierne a la vida, porque este Libro nos toca aquí abajo donde nos encontramos nosotros. Pensamos que debajo del sufrimiento por el cual tuvo que pasar este hombre Job, hay una gran lección que él tiene que aprender. Es por ello que decimos que el Libro de Job no nos enseña principalmente sobre el sufrimiento, demostrándonos cómo sufren los santos de Dios, y el propósito de ello; detrás de todo eso se encuentra la gran enseñanza del arrepentimiento, y el arrepentimiento es principalmente para el hijo de Dios.

Ahora, quizá alguien diga, “Bien, entonces ¿qué es lo que ocurre cuando un pecador, un incrédulo se acerca a Dios? ¿No se arrepiente? Pues bien, en la Palabra de Dios podemos leer lo que el apóstol Pablo le dijo al carcelero de Filipos; le dijo: *Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo*. Él no hizo allí



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

ninguna mención de que el arrepentimiento forma parte, digamos, de la palabra ‘creer’, porque cuando usted se vuelve a Cristo en fe, usted se aparta de algo y eso es del pecado. En el caso del carcelero de Filipos, tiene que haber sido pecado e idolatría. Y eso sería su arrepentimiento. Pero el volverse a Cristo era lo importante.

Pero hay muchos de los hijos de Dios que el día de hoy piensan de la misma manera que los pecadores perdidos: que son autosuficientes. Y cualquiera que es autosuficiente, necesita arrepentirse como lo veremos en este Libro. Hemos mencionado todo esto porque estamos tratando de observar cómo funciona todo esto aquí, al acercarnos al final del Libro de Job. Y estamos comenzando a darnos cuenta, que los tres amigos han fracasado en su propósito de convencer a Job. El ministerio de ellos era parcial, unilateral; en lugar de hacer callar a Job, ellos lo llevan a una nueva área de discusiones que parecía no tener ningún fin.

En esta sección en que estamos ahora, uno pensaría que este hombre nunca terminará de hablar. Él le podía decir a sus amigos: *Ciertamente vosotros sois el pueblo, y con vosotros morirá la sabiduría. También tengo yo entendimiento como vosotros; no soy yo menos que vosotros; ¿y quien habrá que no pueda decir otro tanto?*

Pues bien, en realidad Job ha demostrado que él sabía algunas cosas, y por cierto que está tratando de defenderse a sí mismo. Y esto, verdaderamente, no está siendo de ninguna ayuda. Nos revela que esta discusión con sus amigos no logró nada. Aun cuando ha revelado mucho, como podremos ver más adelante.

Ahora, en el capítulo 26, tenemos una vista maravillosa, como pudimos observar en nuestro programa anterior, cuando comenzamos a leerlo, porque se nos da una muestra magnífica de la creación, y Job volverá a mencionar eso en este discurso. Nos podemos dar cuenta aquí que aparentemente él, mientras se encontraba allí en ese montón de cenizas, en las afueras de la ciudad, podía observar las



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

estrellas de la noche y podía haber pasado mucho tiempo haciendo eso. Por eso leemos en el versículo 7, de este capítulo 26:

***<sup>7</sup>El extiende el norte sobre vacío, cuelga la tierra sobre nada. (Job 26:7)***

¡Qué vista magnífica la que tenemos aquí de Dios como el Creador! Y Job lo conocía a Él como su Creador. Job lo conocía a Él como su Redentor. Pero Job no lo conocía como su Sustentador, y como Aquel que le amaba, y Aquel que no permitiría que nada le ocurriera a él, a no ser que le sirviera de ministerio, de enseñanza. Ahora en este capítulo 26, vamos a ver los puntos más sobresalientes; ya hemos podido observar algo anteriormente. Y así en el versículo 13, de este capítulo 26, leemos:

***<sup>13</sup>Su espíritu adornó los cielos; Su mano creó la serpiente tortuosa. (Job 26:13)***

Cuando uno observa la maravilla del espacio que Dios ha creado, podemos apreciar la forma en que Él ha adornado los cielos. Opinamos que Job nos está diciendo que prestemos atención aquí, cuando dice que Dios creó la serpiente tortuosa, que se trata de una constelación en los cielos. Ha habido algunas dudas sobre esto, de que posiblemente él podría haber estado hablando de alguna serpiente aquí en la tierra, como la conocemos nosotros. Pero lo que Job está haciendo es destacar la grandeza de Dios en el espacio, como se revela en los cielos.

Luego, Job continúa hablando en el capítulo 27. Amigo oyente, él continuará con su discurso por varios capítulos, y creemos que vamos a llegar a conocer muy bien a Job cuando finalicemos este estudio. En los primeros cuatro versículos del capítulo 27, él dice:

***<sup>1</sup>Reasumió Job su discurso, y dijo: <sup>2</sup>Vive Dios, que ha quitado mi derecho, y el Omnipotente, que amargó el alma mía, <sup>3</sup>que todo el tiempo que mi alma esté en mí, y haya hálito de Dios en mis narices, <sup>4</sup>mis labios no hablarán iniquidad, ni mi lengua pronunciará engaño. (Job 27:1-4)***

Lo que Job está expresando con bastante claridad aquí, es que él es una persona determinada e intrépida. Zofar no le ha contestado, pero él continuará hablando y les dice a sus amigos: “Yo nunca



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

voy a admitir la acusación que ustedes tres han presentado contra mí”. Por el contrario, él dice en el versículo 5:

***5Nunca tal acontezca que yo os justifique; hasta que muera, no quitaré de mí mi integridad. (Job 27:5)***

Él es un hombre bastante obstinado, ¿no le parece? Estamos comenzando a ver que todo lo que sus amigos han hecho es causar que este hombre se defienda a sí mismo, y al defenderse a sí mismo, podemos apreciar que no hay un espíritu quebrantado, no hay humildad en su corazón. Él está presentando la situación como si Dios fuera injusto, y que él, Job, es una persona justa. Él dice: *no quitaré de mí mi integridad*. Él está actuando de una manera bastante temeraria porque antes que todo esto concluya, él va a quedar tendido en el polvo y la ceniza. Él dice entonces, en el versículo 6, del capítulo 27:

***6Mi justicia tengo asida, y no la cederé; no me reprochará mi corazón en todos mis días. (Job 27:6)***

Escuche lo que dice este hombre. Sus amigos no le han llevado al punto donde él pueda juzgarse a sí mismo, ellos sólo han ministrado a su espíritu de defensa propia y de auto vindicación. Job se está vindicando a sí mismo. En realidad, Dios no está en esta escena.

Debemos aceptar que muchas de las cosas que se dicen aquí son ciertas, y opinamos que estos hombres tenían la mejor de las intenciones, pero no creemos que ellos hayan tenido la misma verdad, aun cuando ellos dijeron cosas que eran ciertas. Ellos hablaron acerca de experiencias, de la tradición, de la legalidad, pero nunca le dieron a Job la verdad misma. Y al no haber hecho eso, ellos fortalecieron su propio yo.

Aquí debemos volver a repetir algo porque creemos que es de suma importancia. Estos amigos pensaron que Job había pecado, y que ellos estaban tratando de ver cuál pecado había cometido. Pues bien, Job no había cometido un gran pecado, y Job sabía que ellos estaban equivocados, y ya que ellos estaban equivocados, Job pensaba que él era justo, correcto. Y allí es donde Job cometió su



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

equivocación. El que ellos hubieran estado equivocados no quería decir que Job estuviera en lo justo para nada. Este hombre debería haber estado en la presencia de Dios, donde hubiera podido tener un espíritu quebrantado. Eso es lo que los problemas pueden hacer en usted, amigo oyente.

Alguien ha dicho que es como el sol; el sol que brilla sobre la nieve o el hielo y lo derrite, puede que sea frío, pero lo va a derretir. Pero, el mismo sol cuando brilla sobre la cera, la endurece. Y eso es lo que los problemas pueden causar en diferentes personas. Ahora un espíritu quebrantado simplemente se derrite en la presencia de Dios; pero no ocurre así con Job, amigo oyente. Él se ha endurecido ahora y esa dureza no se derrite. Y por eso, él dice aquí en el versículo 6:

***6Mi justicia tengo asida, y no la cederé; no me reprochará mi corazón en todos mis días. (Job 27:6)***

Y esa es la posición y la condición de muchos miembros de la Iglesia en nuestros días. Ellos sienten, piensan de la misma manera. No es que no tengan la certeza de su salvación; eso es algo maravilloso tener esa certeza; pero, amigo oyente, usted puede ser un pecador empedernido y no es la certeza de la salvación lo que usted tiene, sino que usted tiene un gran yo, y piensa que ya lo ha obtenido todo. Pues bien, Job pensaba que él ya había logrado todo y se va a dar cuenta que no es así. Sigamos leyendo, veamos lo que dice el versículo 7, de este capítulo 27:

***7Sea como el impío mi enemigo, y como el inicuo mi adversario. (Job 27:7)***

Job está colocando a todos aquellos que no están de acuerdo con él, en el otro lado; ellos son sus enemigos. Ellos son impíos y son injustos. Verdaderamente tenemos que reconocer que esa es una posición bastante peligrosa de adoptar por parte de cualquier persona. Luego Job sigue hablando de los impíos, de lo que va a ocurrir al impío. Y Job nos presenta aquí un pequeño discurso. En medio de todo estos problemas Job nos va a dar una pequeña disertación sobre el impío. Él dice en los versículos 8 hasta el 11:

***8Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, cuando Dios le quitare la vida? 9¿Oirá Dios su clamor cuando la tribulación viniere sobre él? 10¿Se deleitará en el***



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

***Omnipotente? ¿Invocará a Dios en todo tiempo? <sup>11</sup>Yo os enseñaré en cuanto a la mano de Dios; no esconderé lo que hay para con el Omnipotente. (Job 27:8-11)***

Lo que Job está diciendo en este capítulo es sencillamente lo siguiente: que el impío prosperará pero que Dios eventualmente lo juzgará. Y debemos decir aquí que lo que él está diciendo es la verdad. Ese no es el problema de Job. Veamos ahora, el versículo 19:

***<sup>19</sup>Rico se acuesta, pero por última vez; abrirá sus ojos, y nada tendrá. (Job 27:19)***

Lo que él está diciendo aquí es que no hay ninguna diferencia de si uno es rico o pobre; si él ha sido un impío, su vida desaparecerá como una llama que se apaga, como una vela que se extingue por el viento que entra por una ventana. En realidad, vendrá la hora cuando los hombres *batirán las manos sobre él, y desde su lugar le silbarán.*

Usted posiblemente recordará que hubo millones de personas que aplaudían a Mussolini, pero llegó el día cuando miles de personas también, caminaron sobre su cuerpo exánime y sobre el cuerpo de su amante cuando estaban tirados en el lodo después de haber sido ejecutados.

Así es, el impío será juzgado. Los impíos llegarán a su fin, no hay ninguna duda en cuanto a eso. Pero esto no da ninguna respuesta al problema de Job. Él está lleno de palabras y continúa hablando. En el capítulo 28 él continúa hablando, pero escuchémosle, porque aquí tenemos una de las poesías más hermosas de toda la creación. Él trata aquí con cosas que son absolutamente maravillosas. Si estuviéramos estudiando poesía, deberíamos pasar mucho tiempo en esto, pero no lo estamos haciendo. Sin embargo, queremos notar algunos de los versículos que se destacan más. Leamos, pues, los primeros tres versículos del capítulo 28 de Job:

***<sup>1</sup>Ciertamente la plata tiene sus veneros, y el oro lugar donde se refina. <sup>2</sup>El hierro se saca del polvo, y de la piedra se funde el cobre. <sup>3</sup>A las tinieblas ponen término, y examinan todo a la perfección, las piedras que hay en oscuridad y en sombra de muerte. (Job 28:1-3)***





# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

Él está hablando de cómo Dios coloca la plata, el oro, el hierro, las piedras preciosas en la tierra. Y en el versículo 3 Job dice:

***<sup>3</sup>A las tinieblas ponen término, y examinan todo a la perfección, las piedras que hay en oscuridad y en sombra de muerte. (Job 28:3)***

Es muy difícil encontrar estas cosas. Pensamos que los hombres aún no han encontrado todos los tesoros que se encuentran escondidos en esta vieja tierra en la que vivimos. Creemos que este capítulo deja eso bien en claro. Pensamos también que esto aclara que hay piedras preciosas de las cuales nosotros no sabemos nada, y que nunca han sido descubiertas, y que podrían llegar a ser más valiosas que los diamantes o cualquier otra piedra. Escuchemos ahora, lo que dice en los versículos 4 y 5, de este capítulo 28:

***<sup>4</sup>Abren minas lejos de lo habitado, en lugares olvidados, donde el pie no pasa. Son suspendidos y balanceados, lejos de los demás hombres. <sup>5</sup>De la tierra nace el pan, y debajo de ella está como convertida en fuego. (Job 28:4-5)***

En otras palabras, no sólo se encuentran piedras preciosas en la tierra, sino que ella también nos da el grano, el pan para que comamos. El versículo 6, y la primera parte del versículo 7, nos dicen:

***<sup>6</sup>Lugar hay cuyas piedras son zafiro, y sus polvos de oro. <sup>7</sup>Senda que nunca la conoció ave, (Job 28:6-7a)***

Pues bien, las aves vuelan sobre esas montañas y conocen dónde están ciertas venas. Pero aparentemente, no nos pueden decir nada de eso, aun cuando vuelan sobre ellas. La segunda parte del versículo 7 dice:

***<sup>7b</sup>ni ojo de buitre la vio; . . . (Job 28:7b)***

Pero están en la tierra. En las montañas se hallan estas venas que aún las aves del cielo no conocen, ni siquiera el buitre lo sabe. Y el versículo 8, dice:



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

***<sup>8</sup>Nunca la pisaron animales fieros, ni león pasó por ella. (Job 28:8)***

Pensamos que es debido a esto que todavía hay abundancia en esta tierra de piedras preciosas y de cosas valiosas, de riquezas que los hombres no han logrado extraer aún, ni siquiera las han tocado. Eso es lo que creemos que este pasaje nos aclara. Y ahora el versículo 9, dice:

***<sup>9</sup>En el pedernal puso su mano, y trastornó de raíz los montes. (Job 28:9)***

Eso es lo que pasa cuando tenemos un temblor de tierra. Prosigamos con los versículos 10 al 12:

***<sup>10</sup>De los peñascos cortó ríos, y sus ojos vieron todo lopreciado. <sup>11</sup>Detuvo los ríos en su nacimiento, e hizo salir a luz lo escondido. <sup>12</sup>Mas ¿dónde se hallará la sabiduría? ¿Dónde está el lugar de la inteligencia? (Job 28:10-12)***

Ahora Job dice: “Todo esto, todas estas cosas valiosas están en la tierra, pero ¿dónde va a conseguir usted sabiduría e inteligencia?” En otras palabras, le está diciendo a sus amigos que ellos no la han encontrado. Y continúa con los versículos 13 y 14:

***<sup>13</sup>No conoce su valor el hombre, ni se halla en la tierra de los vivientes. <sup>14</sup>El abismo dice: No está en mí; y el mar dijo: Ni conmigo. (Job 28:13-14)***

Nuevamente deseamos expresar nuestro parecer. No creemos que todo esto de buscar en el fondo del mar o en los límites del espacio, y de buscar en cada ranura de esta tierra, le puede decir al hombre algo relativo a la verdadera sabiduría, a lo que es la verdadera inteligencia; es decir, en lo que se relaciona con el origen del mundo y de cómo llegó a ser. No creemos que el hombre logre encontrar eso aquí. Y luego Job continúa diciendo en el versículo 15:

***<sup>15</sup>No se dará por oro, ni su precio será a peso de plata. (Job 28:15)***

Se está gastando cantidades fantásticas de dinero para lograr traer rocas de la luna, y son unas rocas muy caras, podemos decir de paso; pero esto no le está diciendo al hombre lo que él quiere saber, de eso estamos seguros. Y ahora, en los versículos 16 hasta el 18, leemos:





# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

***<sup>16</sup>No puede ser apreciada con oro de Ofir, ni con ónice precioso, ni con zafiro. <sup>17</sup>El oro no se le igualará, ni el diamante, ni se cambiará por alhajas de oro fino. <sup>18</sup>No se hará mención de coral ni de perlas; la sabiduría es mejor que las piedras preciosas. (Job 28:16-18)***

En otras palabras, la sabiduría que Job esperaba que sus amigos le trajeran, es una sabiduría que en realidad está más allá del entendimiento del hombre. Luego continúa Job diciendo en el versículo 19:

***<sup>19</sup>No se igualará con ella topacio de Etiopía; no se podrá apreciar con oro fino. (Job 28:19)***

Y eso simplemente no se puede evaluar. Luego, los versículos 20 al 22, dicen:

***<sup>20</sup>¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría? ¿Y dónde está el lugar de la inteligencia? <sup>21</sup>Porque encubierta está a los ojos de todo viviente, y a toda ave del cielo es oculta. <sup>22</sup>El Abadón y la muerte dijeron: Su fama hemos oído con nuestros oídos. (Job 28:20-22)***

Hemos oído de ello. Hemos oído algún rumor y aún la muerte nos debería decir algo. Nos debería decir que hay algo del otro lado; nos debería decir que hay algo que nosotros no conocemos. Los hombres pasan por la puerta de la muerte, amigo oyente, y no pueden comunicarse con nosotros otra vez.

Cuando murió el gran mago Houdini, él dejó cierto código con su esposa y le dijo: “Voy a tratar de comunicarme contigo”. Los muertos no pueden comunicarse con los vivos, amigo oyente. Un espiritista tras otro se acercó a la señora Houdini para decirle que había oído de su esposo. Y ella les decía: “Bueno, ¿cuál es el código?” Pero, ninguno de ellos pudo mencionar cuál era. Esto quiere decir simplemente que uno no recibe palabras desde otro lugar. Eso nos debería decir que hay algo que nosotros no conocemos. Veamos ahora lo que nos dice este interesante versículo 26, de este capítulo 28 de Job:

***<sup>26</sup>Cuando él dio ley a la lluvia, y camino al relámpago de los truenos, . . . (Job 28:26)***

Lo interesante de este versículo es que por mucho tiempo hubo personas que opinaban que este texto estaba equivocado. Cualquiera sabe que se ve primero el relámpago y que luego se escucha el trueno.



# Job

Capítulo 26:7-28

Programa No. 0609

Sin embargo, aquí tenemos *al relámpago de los truenos*. Pero desde que se descubrió que las ondas del sonido no viajan tan rápido como las ondas de luz, se descubrió que uno puede ver el relámpago y más tarde puede escuchar el trueno. Pero lo que en realidad ocurre es que el relámpago es el destello del estallido del trueno que tuvo lugar. Y eso es más acertado. Es sorprendente cómo el escritor del Libro de Job conocía todo esto.

Llegamos ahora al capítulo 29. En nuestro próximo programa podremos hacer un diagnóstico del caso que está sufriendo Job. Pensamos que vamos a poder internarlo en la Clínica de Dios en la próxima ocasión, y observarlo en la máquina de rayos X, y veremos entonces cuál es el problema que tiene este hombre: el problema que sus amigos no fueron capaces de encontrar. Pero, pensamos que podemos darle alguna indicación y creo que ya lo hemos hecho. Él está sufriendo una enfermedad muy aguda, donde el YO es tan importante, que nos provoca unos síntomas terribles.

En el capítulo 29, hay 25 versículos en los cuales Job se menciona a sí mismo, de una manera u otra, en más de cincuenta ocasiones, y uno queda con la impresión de que Job está hablando de sí mismo. El realmente está tan envuelto en sí mismo en este capítulo, que nos damos cuenta de cuál era el problema que tenía Job. Vamos a ver cómo esto afectaba su vida y cómo afecta la vida de los seres humanos en la actualidad. Alguien ha dicho que cuando uno se envuelve a sí mismo, uno hace un paquete muy pequeñito. Veremos pues, algo de esto en nuestro próximo programa. Hasta entonces, amigo oyente, ¡que el Espíritu Santo, siga gobernando su vida, es nuestra ferviente oración!